

MAS | Fundación Caja Cantabria

TERRA | aqua (exposición *online*) Espacio Interior / Espacio Exterior #TERRAencasa12

ANÓNIMO. ESCUELA ITALIANA. Batalla (s. XVIII).

O/L. 74 x 97 cm. Colección Fundación Caja Cantabria

© de los textos: los autores © de las imágenes: MAS y Fundación Caja Cantabria



Antonio Palomino, en su *Museo Pictórico y Escala Óptica* (1797), recomendaba a los artistas utilizar, como fuente para las representaciones de la Historia Humana (entiéndase por tal las hazañas de las grandes civilizaciones), algunos de los muchos libros que trataban del Imperio Romano, escritos por historiadores como Tito Livio, Cornelio Tácito o Justo Lipsio, pero también los de aquellos que se ocuparon de la historia de los godos, persas, vándalos, egipcios o caldeos.

Esta pintura anónima corresponde a ese género bélico que se inspira también, aunque lejanamente, en aquellos relieves que ornamentaron los palacios de la Persia aqueménide, los templos de la civilización griega o las columnas y arcos romanos; temática que durante el Renacimiento italiano fue recuperada, desarrollándose en grandes composiciones al fresco en el interior de algunos de los edificios más representativos de Roma o Florencia como las *Stanze* vaticanas, los Palacios Capitolinos o la Sala de los Quinientos, donde artistas de la talla de Leonardo da Vinci, Miguel Ángel, Rafael, Giulio Romano, Vasari o il Cavalier d'Arpino renovaron el género.

Un gran medio de difusión de este tipo de historias en las que, en definitiva, se narra la victoria, real o mítica, de los pueblos virtuosos o elegidos por los dioses frente a sus enemigos, fue el grabado, técnica que conoció una amplísima difusión por Europa durante los siglos XVI y XVII. Gracias a las estampas realizadas por artistas italianos como Antonio Tempesta, flamencos, como Heindrick Goltzius, o franceses, como Jacques Callot, esta temática llegó a hacerse muy popular, siendo demanda en las casas nobles y burguesas, pero ya como piezas decorativas, realizadas al óleo y de pequeño formato, a menudo despojadas de cualquier significado histórico concreto, existiendo numerosos maestros y talleres que se especializaron en su realización. Tal fue el caso de ciertos pintores italianos del XVII, como el napolitano Salvatore Rosa (1615-1673), una de cuyas obras, también genéricamente titulada *Batalla* (ca. 1658) copia el cuadro de la colección de Caja Cantabria que comentamos.

Julio J. Polo Sánchez (Catedrático de Historia del Arte de la UC)